

mentales para conocer la historia del *Opus Dei*. Los autores presentan, brevemente contextualizados, más de doscientos textos que constituyen un primer intento de ofrecer al gran público una breve historia del *Opus Dei*.

Esta antología de textos, presentados con perspectiva histórica, ofrece una exposición asequible del *Opus Dei*, apoyándose en las principales fuentes escritas disponibles y más cercanas a los mismos acontecimientos. Cartas y otros textos del Fundador, testimonios de los protagonistas, documentos oficiales de la Iglesia, documentos de régimen y gobierno del *Opus Dei*, artículos de prensa, etc., se dan cita en esta selección para reflejar algunos aspectos espirituales, institucionales y sociales en la génesis y el desarrollo del *Opus Dei* a lo largo de más de 70 años. Los autores han procedido a seleccionar lo esencial de cada uno de los documentos que se presenten, quizá para salvar las exigencias que pide una obra de estas características.

El libro está estructurado en 12 capítulos: 1. Prehistoria de la fundación del *Opus Dei* (1917-1928); 2. La fundación del *Opus Dei* (1928-1930); 3. Primeros desarrollos de la labor del *Opus Dei* (1930-1936); 4. El *Opus Dei* durante la guerra civil española (1936-1939); 5. Primera expansión del *Opus Dei* por España (1939-1945); 6. La expansión internacional del *Opus Dei* y su nueva configuración jurídica (1945-1950); 7. El *Opus Dei* en los años cincuenta y sesenta; 8. El *Opus Dei* en los últimos años de vida de su fundador (1970-1975); 9. Muerte del fundador y elección del primer sucesor (1975); 10. El *Opus Dei*, prelatura personal (1982); 11. Fama de santidad y beatificación del fundador del *Opus Dei* (1975-1992); 12. El *Opus Dei* en los últimos años del siglo XX.

No estamos ante un trabajo exhaustivo ni especializado, sino ante una aproximación a un amplio material histórico, que pueda servir de introducción a la historia del *Opus Dei*, tanto para el historiador como para un público que busca una información en la que hablan los textos.

Rodrigo Muñoz

Giovanni SALE, *La «Civiltà Cattolica» nella crisi modernista (1900-1907). Fra transigentismo politico e integralismo dottrinale*, La Civiltà Cattolica-Jaca Book, Milano 2001, 488 pp., 15 x 23, ISBN 88-16-40547-3.

El primer número de *La Civiltà Cattolica* apareció en Nápoles en abril de 1850. Desde esa fecha, la revista de los jesuitas ha sido testigo y ha participado en los avatares de los diversos pontificados, desde Pío IX en adelante. Dada la variedad de situaciones sociales, culturales y doctrinales por las que el Pontificado Romano ha pasado durante el siglo y medio último, se entiende el interés que el estudio de las diversas tomas de postura de la revista ofrece al historiador de la Iglesia y de la teología contemporáneas.

El estudio de G. Sale, miembro del «colegio» de escritores de *La Civiltà Cattolica* ofrece en primer lugar una síntesis de la historia de la revista, desde su nacimiento: de sus iniciadores, de las tendencias y sensibilidades intelectuales de los diferentes escritores, etc. Su atención, de todos modos, se dirige a un período determinado: el de la crisis modernista que se desarrolló durante el pontificado de S. Pío X. Este estudio es una contribución de gran valor a lo que P. Scopola designa en la presentación de la obra: la historización del antimodernismo. En efecto, así como el moder-

nismo ha sido objeto de estudios diversos, y se conocen con bastante detalle las diferentes posturas de los principales protagonistas de la crisis, la respuesta al modernismo queda excesivamente polarizada en personajes como Umberto Benigni y el *Sodalitium Pianum* o, a otro nivel, en la encíclica *Pascendi* y demás documentos antimodernistas.

Un aspecto que no se ha de olvidar es que, en Italia, el modernismo no era un fenómeno de alcance exclusivamente doctrinal, como en Francia, por ejemplo. En Italia, el modernismo se presentaba además con importantes ramificaciones en el campo social y político. La pérdida del poder temporal del Papa seguía afectando hondamente a la comprensión de la nueva sociedad. En esa situación, por ejemplo, ¿podían los católicos colaborar con el nuevo poder político, o debían inhibirse en nombre de una reclamación de los derechos temporales de la Iglesia, y hasta que no se devolvieran al papado lo que se le había arrebatado? Cuestión doctrinal y cuestión política eran, por tanto, dos frentes a tener en cuenta.

La tesis de Sala, al hilo de los protagonistas de *La Civiltà Cattolica*, es que durante la época modernista, la posición de la revista que traducía en muchas ocasiones la del Papa mismo fue afianzando dos ejes: transigencia en lo político e intransigencia en lo doctrinal. Aparece así con claridad que Pío X —lo mismo que anteriormente León XIII— no tenía demasiado interés en insistir en la reivindicación de los Estados Pontificios, sino que daba la situación por hecha; en cambio, estaba interesado en que los católicos pudieran organizarse para intervenir como tales en la nueva situación italiana. En lo doctrinal, en cambio, el Papa no era partidario de compromiso alguno.

La monografía de Sala tiene, en consecuencia, un doble punto de interés. Por un lado, se ofrece al lector la evolución al interior de la propia revista, de sus diversos colaboradores así como de las relaciones con los propios superiores de la Compañía de Jesús, y con la Santa Sede. Por otro lado, en la medida en que la revista era testigo de lo que sucedía y promotora de determinadas iniciativas en campos diversos, se asiste no sólo a su propia historia, sino también a la de unos años complicados de la vida de la Iglesia y a la vez llenos de interés.

César Izquierdo

Robert D. SIDER (ed.), *Christian and Pagan in the Roman Empire. The Witness of Tertullian*, Catholic University of America Press, Washington D.C. 2001, 177 pp., 13 x 21, ISBN 0-8132-1021-6.

Robert D. Sider ofrece aquí una amplia selección de textos de Tertuliano, elegidos con la intención de ofrecer a través de ellos una visión lo más completa posible de la vida de los cristianos y de los paganos en estos años del Imperio Romano. Para conseguir este objetivo, la elección de Tertuliano es quizás la más adecuada. Tertuliano, en efecto, no es sólo el primer autor latino que nos deja un generoso cuerpo de escritos, sino también un testigo elocuente y buen conocedor de los ambientes tanto paganos como cristianos. Indiscutiblemente es uno de los hombres de cultura más vasta de su época y el mejor conocedor de la cultura pagana y del pensamiento cristiano.

Los textos elegidos pertenecen a seis obras, que el A., siguiendo a T.D. Barnes data de la siguiente forma: *Apologétiqueum* (a. 197), *De testimonio animae* (a. 198), *De spectaculis* (a. 197), *Ad marty-*